



Avizora Fitch riesgos en la Junta de Agua

El director ejecutivo de la Junta Municipal de Agua y Saneamiento, Roberto “El Pony” Lara, festejó el pasado sábado en el Congreso del Estado el palomazo final a la operación del proyecto de rehabilitación de las plantas tratadoras de aguas negras norte y sur.

Se trata de obras de cientos de millones de pesos, que se realizarán al amparo de la Ley de Proyectos de Inversión Pública largo plazo.

En suma será inversión privada para entregar en concesión las dos plantas, por un periodo de 11 años, tiempo durante el cual la JMAS pagará por el servicio de tratamiento de las aguas residuales. Luego se quedará con la infraestructura.

Había razones para festejar, pues ya que de tener paralizadas y destruidas las plantas, van a reactivarse con dinero privado de golpe, que pagará el organismo a plazos. Aparte deberemos analizar el negociazo correspondiente.

Lo que no se festejó por el “Pony” es la calificación emitida por Fitch Ratings apenas el pasado 17 de diciembre.

La calificadora de riesgo crediticio ratificó la AA- con Perspectiva Estable, que si bien es más alta que la del Gobierno del Estado (BBB+), no deja de representarle riesgos a la JMAS por las obligaciones que habrá de echarse encima.

Fitch estima que la JMAS tiene un perfil de rango medio en casi todas las variables bajo análisis (ingresos, control de gastos, operatividad general, fortaleza financiera).

Sin embargo no deja de mencionar que las limitaciones de su infraestructura se plasman en indicadores bajos de eficiencia física, global y de micromedición en comparación al grupo de organismos calificados por Fitch.

En 2018 el indicador de eficiencia física se estima en 54 por ciento, inferior al promedio organismos evaluados por la calificadora, que es del 64 por ciento. La eficiencia global de la JMAS es de 45.7 por ciento, cuando la media es de 51.3. Y la micromedición se fija en 46 por ciento, muy inferior al promedio de 82.1 por ciento.

Así el proyecto irá viento en popa por el favor que le hicieron los legisladores a la JMAS, pero no va exento de riesgos.